

MUCHA EXPERIENCIA, Poca PREVISIÓN

Atrapado tras un rápel

Un escalador con mucha experiencia decide prescindir de su 'kit' de micro-bloqueadores y cordinos durante la escalada a una cresta. Tras cometer varios errores durante un rápel se ve atrapado en el extremo de las cuerdas sin posibilidad de remontar.

La Peña Ezcaurre (2.045 m) es un pico del Pirineo Occidental entre los valles de Zuriza (Ansó) y de Roncal (frontera Huesca-Navarra). Su cara este presenta paredes verticales de unos 200 metros, mientras las otras vertientes presentan una orografía más suave, aunque compleja.

Experiencia y confianza

Una cordada de dos, un hombre y una mujer, muy veteranos, con experiencia en entornos de alta montaña y en esta clase de terreno, inicia la escalada de la arista NE el 9 de abril de 2017. El día era soleado, aunque en el final de la arista aún persistían cam-

pos de nieve, así como en todo el descenso.

La ruta elegida, con 950 metros de desnivel, presenta escasa dificultad (AD con numerosos tramos de I y II, pasos aislados de III+ e incluso un paso de IV+) y un rápel desde uno de sus gendarmes. Se señala en las reseñas como equipada, aunque se recomienda material de autoprotección. Sus mayores dificultades se encuentran en la primera parte, tras el rápel no existen ya más que pasos de I y II, así como algún III aislado.

Relato del accidentado

La escalada transcurrió con normalidad hasta el rápel, que no tiene más de 25 me-

tros según las reseñas. Llegábamos una cuerda de 60 m. Cuando llevo la mitad bajada, desde una especie de balcón, compruebo que la cuerda ha seguido la línea vertical por una chimenea que no es por donde ha de bajarse; creo que el viento la ha llevado hacia allí. Intento recuperarla y no sube, está enganchada sin que pueda ver dónde, pues por debajo hay un ligero desplome. Decido continuar bajando y, asomado al desplome, veo que los nudos del extremo se han enganchado en una grieta. Intento una y otra vez soltarla sin éxito y entonces cometo la torpeza de continuar el descenso por el desplome: los nudos se sueltan de donde estaban engan-



FOTOS: CORTESÍA COMITÉ DE SEGURIDAD FEDME

REFLEXIONES DEL ESCALADOR ACCIDENTADO

- El **exceso de confianza** no es buen aliado, por mucha experiencia que tengas.
- Deja dicho siempre a alguien **a dónde vas** y cuándo planeas volver; al menos sabrán por dónde buscarte.
- Es fundamental que ambos miembros de la cordada lleven **móvil** y las baterías cargadas, que no te encuentres uno con móvil y sin cobertura y el otro con cobertura y sin móvil.
- En alta montaña no desprecies los **imprevistos**. Por muy fácil

que sea la escalada no estás en una escuela. Lleva siempre material que te permita salir de un apuro.

• Lleva siempre a mano una **navaja** (yo la llevaba) y, además, úsala. Es preferible tirar un trozo de cuerda (aunque luego tengas que fraccionar rápeles) que meterte en un callejón sin salida por no cortarla.

• Ten siempre **horas de luz** por delante y no dudes en pedir ayuda sin demora en cuanto lo necesites (creo que esto es lo único que hicimos bien aquel día).

chados a la vez que yo llego al final de la cuerda.

Colgado, consigo pendular hasta la pared y sujetarme a un pitón de roca donde coloco una cinta y me sujeto con mi cabo de anclaje; al menos ahora no estoy colgando, puedo apoyar un pie en la grieta. Suelto el descensor y me ato al extremo de las cuerdas. Afortunadamente tengo buena comunicación verbal con mi compañera que está arriba y le pido que me asegure para intentar salir escalando por la fisura, pero no lo consigo y vuelvo de

nuevo al punto de partida. Son unos cuatro metros de desplome pero imposibles para mí. En ese momento me doy cuenta de que sin unos bloqueadores no voy a poder subir.

Echo en falta el material que me he dejado en casa: habitualmente suelo llevar dos Tibloc (microbloqueadores) y unas drizas finas por si hay que hacer algún prusik o machard, pero esta vez, en aras de la ligereza y sencillez de la escalada, se han quedado en casa. No tengo nada con que sustituirlo. Todas las cintas son anchas.

Tenemos que pedir ayuda exterior. Saco el teléfono y no tengo cobertura (el de mi compañera está en el coche). Nadie sabe dónde estamos porque a nadie hemos comunicado a dónde íbamos hoy.

¡Que me tenga que pasar a mí esto! ¡A mí, después de cincuenta años escalando sin que me hayan tenido que sacar nunca de ningún sitio! ¡Qué vergüenza!

Tengo que hacerle llegar a mi compañera el móvil. Me suelto de las cuerdas de manera que pueda ella bloquearlas y disponer yo de una libre manteniéndome asegurado a la otra y no sólo al pitón al que tengo el cabo de anclaje. Una vez bloqueadas arriba, tengo que unirme a ella añadiendo dos cintas exprés al amés, por la que ha quedado libre mi compañera iza la mochila con el teléfono.

La mochila se empotra a pocos metros del montaje del rápel y ella tiene que descender unos metros para recogerla y volver a subir.

Desde la cima del gendarme o aguja rocosa donde ella se encuentra tiene cobertura y puede llamar al 112. Son las 15 h. Se pone en contacto con el GREIM, a quien explica la situación y le dicen que acudirán lo antes posible. Tiempo después, el sol que hasta ahora me había estado dando, se oculta tras una arista y siento frío, mi compañera me descuelga la mochila donde tengo algo de abrigo.

En menos de dos horas oímos el helicóptero, que en seguida se va. Han descendido dos guardias que me preguntan qué tal estoy y me dicen que mantenga la calma y que esté atento al lanzamiento de una cuerda.



ANÁLISIS Y RECOMENDACIONES DEL COMITÉ DE SEGURIDAD

• Los **rápeles**, sobre todo en terreno de aventura, son causa directa de muchos incidentes y accidentes. El enganche de cuerdas es un hecho recurrente.

• **“La torpeza humana es infinita”**, por lo tanto prepárate para minimizar las consecuencias. Muchos accidentes se deben a causas obvias y podrían haberse evitado fácilmente. En este caso bastaba con llevar algún material de autosocorro (menos de 120 gramos extra). Recuerda llevar el material necesario para solventar situaciones adversas y aprende a utilizarlo adecuadamente.

• En escaladas de varios largos, sea cual sea su entorno, se debe prever **material auxiliar** de autosocorro (y estar formados en estas prácticas). Por muy equipada que esté la vía es recomendable subir un kit “de emergencia”: un par de bloqueadores (mecánicos o cordinos), navaja, cintas de sobra...

• Una acción relevante e importante, no prevista, reduce nuestro ámbito de análisis. Solo importa bajar a desenganchar las cuerdas sin prever lo que puede pasar. A esto se llama **visión en túnel**: centramos

• Siempre debemos **informar** de dónde y con quién vamos a una persona de confianza y a ser posible con experiencia. El saber por dónde empezar a buscarlos puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

Esta vuela por donde había ascendido anteriormente la mochila. Al instante se asoma uno de los guardias sobre el desplome y le digo que con dos bloqueadores podría subir por la cuerda que han lanzado (una estática). Me hace llegar un Jumar con peldaleta, un Grigi y otra cuerda para asegurarme y ayudarme tirando. Consigo, con su inestimable ayuda —no solo por el material, sino por sus tirones desde arriba— superar el desplome y una vez superado alcanzar la cima del gendarme con facilidad.

A mi compañera se la había llevado el helicóptero que estaba esperando junto

al campamento de Zuriza. Se oye algún trueno y se ve que viene lluvia por Isaba aunque aquí sigue haciendo sol. Mientras llega el helicóptero recogemos cuerdas y material y, con un patín apoyado en la misma cumbre, nos in-

roducimos en él y en minutos acabó el suceso. Serían como las 17:30 h.

Muchísimas gracias a esos “ángeles” del GREIM.

nuestros actos en un objetivo específico sin prever otras situaciones. Afortunadamente, un pitón de otro itinerario y las habilidades del escalador detuvieron la cadena de errores.

• Ser competente y estar bien formado le hizo al accidentado ser víctima de varias **trampas mentales**.

• Debería haber contado durante el rápel con un **sistema de freno asistido**.

• No fue meticoloso a la hora de lanzar las **cuerdas**, tener en cuenta el viento, posibles enganches... Las cuerdas hay que desplegarlas poco a poco y llevarlas en bucles que vamos soltando según se desciende (mucho más si hace viento). Por supuesto, se debe descender SIEMPRE autoasegurado con un **sistema de freno asistido** y realizar un **nudo al final**.

• Siempre debemos **informar** de dónde y con quién vamos a una persona de confianza y a ser posible con experiencia. El saber por dónde empezar a buscarlos puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

Comité de SEGURIDAD de la FEDME

Pon Atención es una campaña del Comité de Seguridad de la Federación Española. Su objetivo es recoger, analizar y difundir las conclusiones de accidentes producidos en la montaña. Si quieres colaborar y contar tu experiencia, puedes contactar con el Comité en:

<http://seguridadfedme.es/contacto>



El suceso en *El Diario del Alto Aragón*, un momento del rescate y croquis que señala el lugar del enrisque.